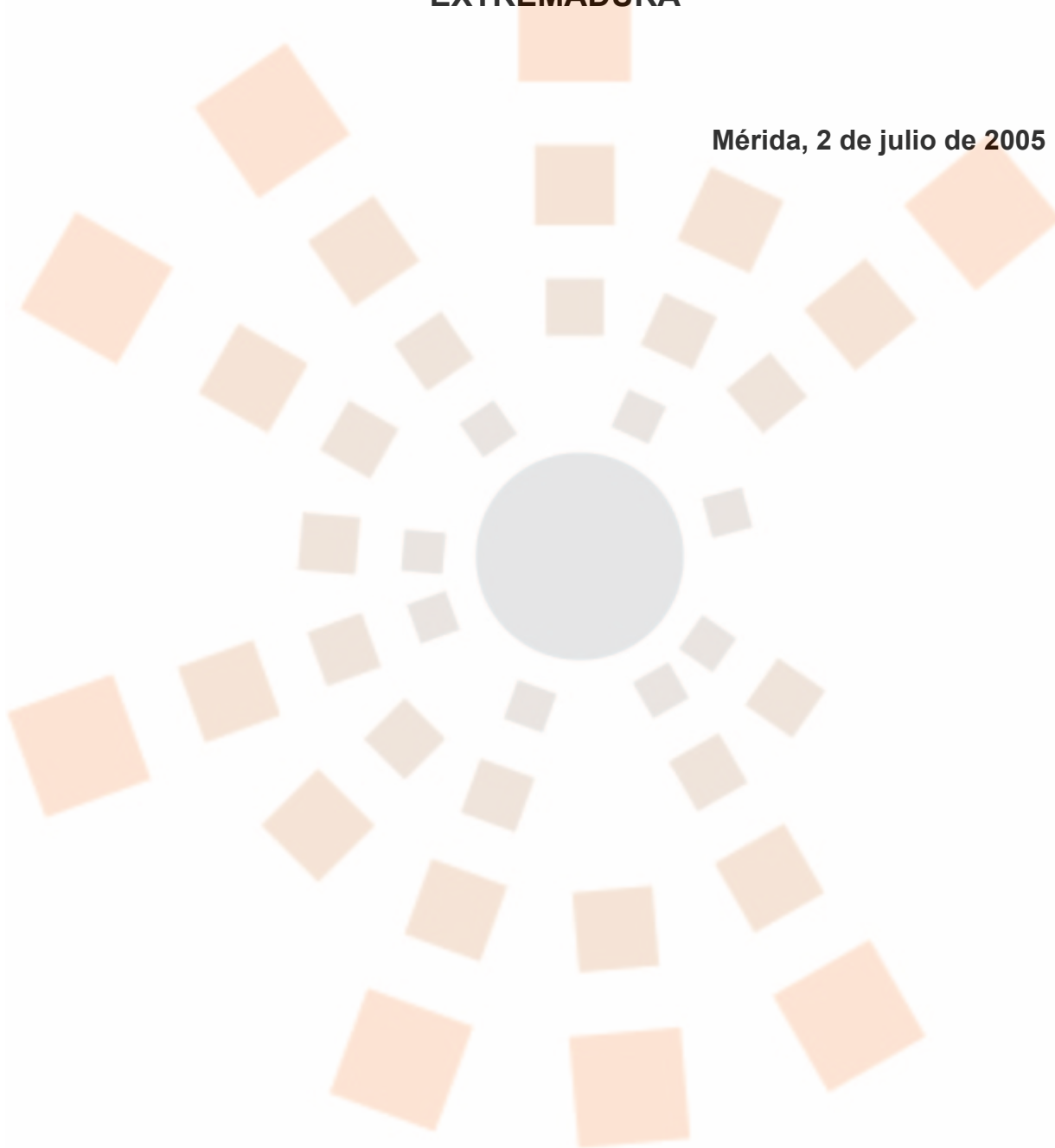


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DEL V CONGRESO REGIONAL DE UGT  
EXTREMADURA**

**Mérida, 2 de julio de 2005**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL V CONGRESO REGIONAL DE UGT EXTREMADURA**

**Mérida, 2 de julio de 2005**

Nuevos tiempos. Soluciones para nuevos tiempos, reza el Congreso, el lema de este V Congreso de la Unión General de Trabajadores. Y voy a decir una cosa de perogrullo: si hay nuevos tiempos es porque hubo viejos tiempos. Y la pregunta es: ¿cuáles son las palancas que se han movido para que hoy podamos hablar de nuevos tiempos y quiénes han sido los protagonistas de que hoy podamos hablar de nuevos tiempos frente a viejos tiempos?

Yo creo que el rasero fundamental para medir cuándo estamos en un tiempo y cuándo estamos en otro no puede ser sólo el paso del tiempo. Porque, si pasando el tiempo, lo que hoy es nuevo mañana es viejo, el año que viene este Congreso será viejo, porque estaremos en el 2006 frente al 2005.

Yo creo que tiene que haber algún tipo de factor, alguna nueva circunstancia que haga posible que el paso del tiempo no solamente se deba al pasar, sino que se deba también a alguien, algunos, que han movido palancas para que hoy podamos hablar de buscar soluciones para nuevas situaciones. Y desde luego no me cabe la menor duda, ninguna, porque he sido testigo directo, que UGT, también Comisiones Obreras, han sido dos piezas claves para que efectivamente hoy podamos hablar de nuevos tiempos en Extremadura y de buscar soluciones para esos nuevos tiempos en Extremadura.

Sin duda que ha habido mucha gente que ha sido colaborador, protagonista de este tránsito que hemos hecho de una Extremadura del año 83, sin Estatuto de Autonomía, a una Extremadura del siglo XXI. Que incluso ha habido avances sectoriales, y que en el haber de algunos podrá estar, por ejemplo, la mejora salarial de tal o cual otro colectivo. Y este es su mérito y a ellos se lo apunto.

Pero el que podamos hablar de una nueva sociedad, de nueva situación, eso es consecuencia del trabajo, de la visión, de la forma de entender su papel en esta sociedad de los sindicatos de clase, en este caso concreto de UGT y de Comisiones Obreras. Y si queremos soluciones para nuevos tiempos, tenemos la obligación de saber claramente cuáles son las características, el perfil que dibuja, que compone este nuevo tiempo para el que queremos buscar soluciones. Y las características son complicadas de analizar. Antes decía el compañero Juan que estábamos en un momento donde unos se iban a las

catedrales y los de las catedrales iban a las manifestaciones, esa es una situación distinta que no habíamos contemplado, pero el compañero del País Vasco, decía que había que defenderse del sindicato nacionalista. Los sindicatos defendiéndose de los sindicatos. Pero, además, también el compañero Juan, que pertenece a la banca, decía: organizaciones financieras fuertes, cajas de ahorros poderosas. Y lo decía un sindicalista de la banca, cuando debería un sindicalista de la banca pedir organizaciones lo más divididas posibles para poder defenderse mejor frente a las fortalezas. Así que, podemos empezar a enumerar una serie de cuestiones que, sin duda, nos llevan a conclusiones que pudieran en un principio, si no estamos atentos, llevarnos a situaciones erróneas.

Y la primera característica que yo detecto en los nuevos tiempos es hacerse la pregunta de si hoy, en el siglo XXI, en el año 2005, hace falta o no hace falta un tipo de sindicato como el que representa la Unión General de Trabajadores y como el que representa Comisiones Obreras. Y seguramente muchas de las intervenciones que aquí se han hecho puede ser que no hayan gustado a algunos que militan en nuestra organización. ¿Por qué? Porque los últimos días yo he leído que aquí no estamos para hacer política. Y si aquí no estamos para hacer política, muchas de las intervenciones que se han hecho tienen un claro componente político y una clara manifestación de político. Y las cosas están cambiando porque estamos en nuevos tiempos.

Si hace veinte años, en el video que hemos visto, alguien de UGT hubiera dicho: aquí no estamos para hacer política, sale por la ventana. Como si alguien, desde las filas socialistas dijera: yo me quedo con todo el dinero y lo que me sobre para ti, sale por la ventana. Pero los tiempos cambian. Y se puede pensar de forma distinta, y se puede pensar de maneras distintas. Si no estamos aquí para hacer política, ¿para qué demonios estamos? Y, esa es la pregunta que deberíamos respondernos para saber exactamente si estamos en condiciones de dar respuesta a los tiempos nuevos o no.

Si acaso se pensara que, como la sociedad ha ido evolucionando, aquí lo que estamos es para dar respuestas sectoriales a los problemas sectoriales, digo: como soy afiliado me borro, como presidente, bueno, lo aceptaré, pero no me interesará mucho. No me interesará mucho que eso sea la concesión, la concepción que pueda tener un sindicato.

Hoy el sindicalismo que, practica UGT, el sindicalismo de clase, o el que practica Comisiones Obreras en Extremadura, en España, y en Europa, es más necesario que nunca pero es más difícil que nunca de practicar, de dirigir y de entender por parte de la ciudadanía.

¿Por qué digo que es más necesario que nunca y es más difícil que nunca? Porque la sociedad ha cambiado pero también la percepción que tenemos de nuestra ubicación en esa sociedad. Hoy las clases sociales existen ¿sí? o ¿no? En caso de duda, preguntar a los ricos, pero si le preguntamos a los que no lo son, dirán que ellos no pertenecen a la clase que supuestamente queremos asignarle. Se habla de algunos barrios en Extremadura, incluso algunos se denominan con el nombre de Bronx, el Bronx de... Hagan una

encuesta, hagamos una encuesta sobre la gente que vive en ese barrio, ¿usted de qué se considera? El 92% de clase media. ¿Por qué? Porque tiene las cosas que tenía la clase media hace veinte años: sus hijos van a la escuela, pueden incluso llegar a la universidad, llegan a la universidad, tienen seguridad social gratis, sanidad buena, van de vacaciones, viven como la clase media. Son clase media, según ellos, independientemente, tienen una percepción suya, particular y personal. Cuando las clases estaban totalmente definidas, hacer sindicalismo de clase era más fácil que hoy y hacer política de izquierda era más fácil que hoy. Porque el que nacía en la clase baja sabía que tenía un sindicalismo de clase que le defendía y le apoyaba, y un partido político que le representaba. Hoy las cosas son bastantes difíciles y complicadas, y está todo entremezclado. Y dentro de una misma familia puede haber opiniones para todos los gustos. Una familia obrera no tenía duda: la UGT o Comisiones Obreras, PSOE o PC, ninguna duda, independientemente de cómo le fuera la vida a cada miembro de la familia, pero eso se ha terminado.

Hoy puede haber una familia, en cualquier pueblecito nuestro de Extremadura, que el padre y la madre son pensionistas no contributivos, no tuvieron pensión los pobres porque no habían cotizado, porque no habían cotizado por ello trabajando toda la vida y están, sin duda, agradecidos al gobierno y al partido que le dio esa pensión y, seguramente votarán al partido del gobierno que le dio esa pensión. Pero, a lo mejor, tienen un hijo que le fue muy bien en la vida, porque pudo estudiar y hoy está de directivo de una empresa muy importante, que jamás votará al partido que le dio la pensión a su padre y a su madre, porque ese mismo partido le cobra excesivos impuestos en la declaración de la renta.

Pero además tiene una hija a la que se le había dicho que podía ya en estos tiempos trabajar, pero que no encuentra trabajo ni a tiros y, por lo tanto, no vota a ese partido que le dio la pensión a su padre, porque sencillamente cree que es mentira el discurso de la igualdad y que todos tenemos derecho al mismo trabajo. Y, encima, tiene un hijo que ha hecho la carrera, universitaria, ha llegado con becas que le daba ese gobierno de ese partido que le dio la pensión no contributiva a su padre y a su madre y, que ha podido estudiar cuando antes no estudiaba, que está absolutamente cabreado porque no encuentra empleo y porque ese partido no cobra suficientes impuestos al hermano, porque tendría que pagar más para que el pudiera tener un puesto de trabajo. O sea, que la cosa tiene tela, la cosa tiene miga y la situación que tenemos por delante es una situación francamente complicada.

Y, por si fuera poco, además de intentar conciliar todos estos intereses, por eso digo que es tan importante que hoy existan sindicatos de clases, mucho más que cuando las clases estaban totalmente definidas y cortadas, porque hoy teníamos que intentar no dejarnos llevar por el puro afán sectorial y, por eso, algunos dicen: debemos dejar la política, tenemos que hacer políticas sindicales-sectoriales. Pero es que los sindicatos de clases lo tenéis, y lo tenemos, porque soy afiliado, muy complicado.

Por ejemplo, hace cien años hacer una huelga de un hospital público no tenía problemas, no tenía problemas, simplemente se defendía el salario de los

trabajadores sanitarios y no se perjudicaba a nadie. Hagamos una huelga en cualquiera de los hospitales nuestros hoy, y a ver quién aguanta la situación intelectual de defender el salario mayor para el sanitario perjudicando a la clase más baja de Extremadura que, o tiene ese hospital o no tiene ninguna otra sanidad. El que tiene recursos tiene ese hospital o una sanidad alternativa. Es muy complicado, porque no solamente se trata de defender sino que se perjudica también, y eso solamente lo puede entender y lo puede conciliar alguien que tiene un sentido de sociedad, y no está mirando solamente los intereses puramente sectoriales. El que mira los intereses puramente sectoriales puede tenerlo más fácil. Yo definiendo esto, los míos, y punto final, lo demás no me importa. Y ése hará que pueda mejorar la situación económica de un colectivo, pero ese no está participando en el progreso social y económico de la región. Quien está participando en el progreso social y económico de la región es el que está intentando conciliar esas cosas para que nadie se perjudique y todos avancen. Eso es UGT. Eso es Comisiones Obreras. Y, por eso, es tan importante que estéis aquí, que estéis ahí y es tan difícil, y es tan complicado. Y algunas veces se entiende tan mal la labor que tenéis que hacer. Y solamente quien es capaz de percibir esta realidad está en condiciones de dirigir un sindicato como éste.

Quien ve a la sociedad y los intereses de un sindicato desde el punto de vista puramente sectorial no está en condiciones de dirigir este sindicato. Y, por eso, es tan importante lo que nos jugamos en estos tiempos nuevos, que exigen tiempo, retos nuevos y situaciones tremendamente difíciles y complicadas. Quien no lo vea, quien no lo vea, ni será bueno para UGT ni será bueno para Extremadura, ni será bueno para esa nueva región de la que hablaba el presidente del Congreso y de la que hablaba Julián Carretera.

Sociedad que, además, tiene el agravante de que casi siempre ofrece miedo al cambio, casi siempre ofrece miedo al cambio, y todo lo que hemos hecho en estos veintidós años de autonomía, lo hemos hecho sabiendo que había un temor al cambio y al riesgo que significaba el cambio. Y sólo los valientes, sólo los que tenían una cierta idea de lo que venía, fueron capaces de liderar ese cambio, sabiendo que a lo mejor algunos les podía ir la vida institucional, política o sindical peor, pero que a la sociedad le iba ir la vida mucho mejor. Y que si mañana tuviéramos un proyecto industrial unido a otros proyectos industriales importantísimos, y eso fuera verdad, en el sexto o séptimo Congreso de UGT, el secretario general lo decidirá el sector siderúrgico, no el sector de la educación ni el de servicios, o el de transportes, el sector poderoso pujante y brillante de la región. Apostar por eso es apostar por el progreso y UGT lo viene haciendo desde hace veintitrés años. Yo me siento orgulloso como afiliado y agradecido como presidente de esta Comunidad.

Lo que hemos hecho entre todos no se puede contar ni explicar dejando al margen la tarea de los sindicatos de clase en Extremadura, no se puede contar ni explicar y sería injusto contarlo y explicarlo dejando al margen a los sindicatos de clase de esta región. Esta es la historia de un movimiento de muchos extremeños y extremeñas que, si no hubieran tenido sindicatos de clase, no hubiéramos podido avanzar deprisa y tanto como hemos avanzado.

El último ejemplo: el decretazo del año pasado, de hace dos años. Si no es por UGT y Comisiones Obreras, nosotros hoy tenemos una situación distinta respecto a los jornaleros del campo. Y, por eso, desde algunos sectores políticos se os odia tanto, porque saben que cuando se tocan estructuras fundamentales siempre van a tener en contra no a los que defienden el interés sectorial pequeñito, sino el que defiende los intereses de clase, en definitiva, el progreso, el avance y la modernidad.

Algunos dicen que estamos demasiado juntos, pero es que cuando yo me levanto por la mañana, y leo la prensa, cómo no voy a estar junto de Miguel y cómo no voy a estar junto de Julián. Si con lo que tenemos enfrente no tenemos más remedio que juntarnos, aunque no nos gustemos a cien por cien. Pero es que lo que hay enfrente, joder, cómo para no estar unidos, cómo para no estar juntos, cómo para no llevarnos bien. Si no nos llevamos bien con vosotros y vosotros con nosotros ¿con quién nos vamos a llevar bien? ¿Con lo que hay enfrente, que sólo ven la Extremadura negativa, el insulto, la agresión? Como habéis visto recientemente, después del acuerdo que hemos firmado sobre un proyecto industrial tan importante como es el de la refinería. Hoy hay gente que no ha podido venir a este Congreso porque empiezan las vacaciones, caminito de Huelva va la mitad, a respirar aire puro al lado de una refinería y de una celulosa. Y allí estaréis dos meses, tres meses, lo que puedan, y algunos se habrán dejado el cuatro por cuatro de ayer y estarán en chalecito de hoy, respirando aire puro al lado de la refinería, y aquí estaremos los demás intentando que muchos Juanes no os tengáis que ir a respirar aire contaminado a otro sitio y podáis vivir aquí.

En definitiva, la historia de la región no se cuenta sin vosotros y la historia de la región en estos veintidós años, ha sido la historia de una región que avanza con unos tractores detrás, ésta es mi definición del tránsito de Extremadura, una región que avanza con unos tractores detrás. Fue así desde el primer día. En mi primer discurso de investidura como presidente iban los tractores detrás, siempre van los tractores detrás, con los angelitos que los conducen arriba, pero siempre estaréis vosotros para que sigamos corriendo mucho más que ellos.

No me corresponde a mí, querido Juan, decidir cómo se organiza el sector financiero en Extremadura, eso es del sector financiero. Pero te diré una cosa: como estamos en nuevos tiempos, si es solamente para defenderse, entonces, para defenderse, cuanto más unidos mejor. Imagínate que yo dijera: como aprieta la globalización, para qué vamos a tener dos sindicatos, unámonos para defendernos. No, yo creo que es para atacar, en última instancia esas iniciativas sería para atacar para hacer frente a proyectos importantes.

Ahora, si unir las Cajas de Ahorros simplemente es para ir tirando para adelante, me da igual. Si es para hacer frente, por ejemplo, a una refinería con tres mil puestos de trabajo, quizás sería interesante. Pero, unirnos, hay que hacerlo para abordar proyectos grandes, si es solamente para defendernos, ya estamos nosotros suficiente y este Congreso que lo va a demostrar este fin de

semana. Os agradezco la invitación y os deseo muchísimo éxito, diciendo sinceramente y de verdad: sois muy necesarios. Gracias.

